

Con Teresa Toda alabaré al Señor mientras exista

Motivación

Dispongo mi mente y mi corazón para vivir este día de encuentro con Dios Trinidad que ha desbordado su amor sobre mí para hacerme cauce de su misericordia.

Busco al Padre en Espíritu y Verdad (Jn 4, 23) y canto, desde esta experiencia de búsqueda, con alegría y júbilo, como María las grandezas del Señor. Vuelvo mi rostro a Dios para adorarlo y dejarme empujar por él a ofrecerme al Amor misericordioso como lo hizo nuestra Venerable Madre Teresa Toda hasta el perfecto Holocausto en obsequio a Dios.

“Las Hermanas procurarán -dice Teresa Toda- mantener siempre ardiente dentro de su corazón aquel celo de la gloria de Dios y la salvación de las almas que en todos los tiempos ha inspirado a los santos la más invencible fortaleza y decisión para hacer de sí mismos un perfecto holocausto en obsequio de Dios.”

A merced de Cristo pág. 283

Invocación al Espíritu Santo



<https://youtu.be/bQWMNCpApE>

del CD Consagrados
Cristóbal Fones, sj

Ven Espíritu Santo creador

Ven Espíritu Santo creador
Ven fuego que alienta la vida
Ven, agua que limpia y nos fecunda
Soplo que nos hace andar.

Empujas la historia hacia la libertad,
deshaces los miedos que atan,
derribas los yugos que oprimen la
voz.
Sacudes las cobardías.
Mas dentro de mí que yo mismo
Me habitas espíritu de amor
me mueves por dentro me lanzas a
amar.

Me llenas de gracia y ternura,
me alzas del polvo me pones de pie,
me abres de nuevo el camino,
me imprimes a fuego en el corazón
El rostro de Cristo el Señor
Ven espíritu santo creador
Ven consolador de los pobres.

Una CTSJ ha experimentado la misericordia de Dios y por esto es capaz de ofrecer misericordia a quienes es enviada.

(Cf. NM 2.2)

Puntos para la reflexión-contemplación

Este día lo dedicaré a contemplar la historia de amor que he vivido con Dios respondiendo a la siguiente pregunta: ¿Qué experiencias de misericordia he vivido en mi propia vida?

Textos bíblicos

1. Salmo 103, Bendice alma mía al Señor
2. Salmo 137, Te doy gracias, Señor
3. Salmo 138, Es conveniente para el compartir comunitario que este salmo sea escrito desde Dios a cada una con nombre propio. Ej.: Mirta, yo te sondeo y te conozco...
4. Rom 11, 33-35
5. Lc. 1, 48
6. 1Tim 1,12. 16

Nuestro Derecho

C 8.

Una Carmelita Teresa de San José es una mujer con una fuerte experiencia de Dios, que impulsa toda su vida hasta tener a Cristo como valor absoluto de su existencia. Está capacitada para vivir los valores comunitarios desde la fe y expresarlos en la misión. Una amplia sensibilidad social la motiva desde el Evangelio, a trabajar por la transformación de la realidad en que vive. El celo apostólico la mantiene en actitud constante de servicio por el Reino; prefiere a aquellos que la sociedad no valora, para construir un mundo de justicia, fraternidad y libertad. Su actitud de apertura al Espíritu la ayuda a vivir las virtudes características legadas al Instituto por sus Fundadoras.

C 70

Nuestro apostolado consiste primeramente en el testimonio de nuestra vida consagrada (Cf. EN 21. 41), alimentada continuamente con la oración y la penitencia, de forma que nuestra vida religiosa esté siempre imbuida de espíritu apostólico y nuestra vida apostólica de espíritu religioso (Cf. PC 5,8).

NM II. 2.2

En el origen de cada Carmelita Teresa de San José, como sujeto misionero, existe una experiencia personal de misericordia del Señor. Cada una de nosotras hemos constatado, y podemos constatar siempre, en mil modalidades, este amor desbordante, con que nos previene y acompaña el Señor, esta opción preferencial por nuestras pobreza personales más profundas.

Él se ha fiado de cada una de nosotras, fuere cual fuere nuestra historia, desbordándola y constituyéndonos en el misterio de dar testimonio de este desbordamiento, para que dicha misericordia "sirva de ejemplo a los que han de crecer en Él".

Magisterio de la Iglesia

La misericordia es la característica de Dios: La misericordia de Dios es su responsabilidad por nosotros. Él se siente responsable, es decir, desea nuestro bien y quiere vernos felices, colmados de alegría y serenos. (...) Como ama el Padre, así aman los hijos. (MV 9)

La misericordia es el rostro de Jesús: En él todo habla de misericordia. Nada en Él es falta de compasión. Jesús, delante a la multitud de personas que lo seguían, viendo que estaban cansadas y extenuadas, perdidas y sin guía, sintió desde la profundo del corazón una intensa compasión por ellas (cfr. Mt 9,36). (MV 8)

La misericordia es la vida y misión de la Iglesia: La comunidad evangelizadora vive un deseo inagotable de brindar misericordia, fruto de haber experimentado la infinita misericordia del Padre y su fuerza difusiva. (EG 24)

La Iglesia tiene la misión de anunciar la misericordia de Dios, corazón palpitante del Evangelio, que por su medio debe alcanzar la mente y el corazón de toda persona.

La misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia. Todo en su acción pastoral debería estar revestido por la ternura con la que se dirige a los creyentes; nada en su anuncio y en su testimonio hacia el mundo puede carecer de misericordia. La credibilidad de la Iglesia pasa a través del camino del amor misericordioso y compasivo. (MV 10)

La misericordia es un modo de vivir y actuar: "Abramos nuestros ojos para mirar las miserias del mundo, las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de la dignidad, y sintámonos provocados a escuchar su grito de auxilio. (...) Que su grito se vuelva el nuestro y juntos podamos romper la barrera de la indiferencia que suele reinar campante para esconder la hipocresía y el egoísmo". (MV 15)

Cultivemos la dimensión contemplativa, incluso en la vorágine de los compromisos más urgentes y duros. Cuanto más les llame la misión a ir a las periferias existenciales, más unido ha de estar su corazón a Cristo, lleno de misericordia y de amor. (...) La gente de hoy tiene necesidad ciertamente de palabras, pero sobre todo tiene necesidad de que demos testimonio de la misericordia, la ternura del Señor, que enardece el corazón, despierta la esperanza, atrae hacia el bien. ¡La alegría de llevar la consolación de Dios!». (Alegraos).

La misericordia nos pone en comunión y diálogo ecuménico: La misericordia posee un valor que sobrepasa los confines de la Iglesia. Ella nos relaciona con el judaísmo y el islam, que la consideran uno de los atributos más calificativos de Dios. Israel primero que todo recibió esta revelación, que permanece en la historia como el comienzo de una riqueza inconmensurable de ofrecer a la entera humanidad. (...) El Islam, por su parte, entre los nombres que le atribuye al Creador está el de Misericordioso y Clemente. (...) También ellos creen que nadie puede limitar la misericordia divina porque sus puertas están siempre abiertas. Este Año Jubilar vivido en la misericordia pueda favorecer el encuentro con estas religiones y con las otras nobles tradiciones religiosas; nos haga más abiertos al

diálogo para conocerlas y comprendernos mejor; elimine toda forma de cerrazón y desprecio, y aleje cualquier forma de violencia y de discriminación. (MV 23)

Oración compartida

Si la comunidad ve oportuno puede estar precedida de un encuentro personal de adoración ante el Santísimo.

Compartir el salmo 138 personalizado.

Expresar la experiencia más significativa que se ha vivido a lo largo de la jornada de retiro.

Agradecemos la riqueza de lo que se acaba de compartir y se lee a una sola voz el siguiente texto.

Todo

Estás siempre alrededor.
Eres el compañero discreto,
el amigo incondicional,
la presencia segura.
Eres el alivio inesperado,
la llamada imprevista,
el cariño sincero.

Eres la palabra constante,
la mirada profunda, el abrazo que sana.
Eres mi todo.
Y nada me puede separar de ti.
Mira que a veces, sin quererlo, me alejo.
Pero tú eres más fuerte que mis miedos.

Me esperas al llegar a un nuevo puerto.
Eres calma tras tormenta, la risa bajo lágrimas,
peregrino sorprendente, que apareces, a mi
lado, cuando menos te esperaba.
A este lado de mis dudas,
de los peligros, de las nostalgias.
Te me has vuelto Palabra hasta en silencio.
Y no puedo dejar de pronunciarte.

José María R. Olaizola, sj



Siglas:

NM Nuestra Misión HCTSJ

MV Misericordiae Vultus

EG Evangelii Gaudium